

# Cuentos para hacer dormir a la democracia: Análisis narratológico de la discursividad política reciente

TALES TO HELP DEMOCRACY FALL ASLEEP: NARRATIVE ANALYSIS OF RECENT  
POLITICAL DISCOURSE

*Pablo Daniel Sánchez Ceci*

*Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnologías (CONICET/UNC)*

*[pablo.sanchez.cecி@unc.edu.ar](mailto:pablo.sanchez.cecி@unc.edu.ar)*

*Código ORCID 0000-0001-7440-1307*

## Resumen

Este artículo propone la interpretación, desde la semiótica narrativa, de un corpus de cuatro piezas audiovisuales de circulación hipermediática del dispositivo de enunciación de La libertad Avanza entre los años 2023 y 2025. A través de la operativización del modelo actancial greimasiano se caracterizan distintas estructuras narrativas en una serie de relatos. La descripción comparativa y diacrónica de unidades discursivas heterogéneas permite considerar la evolución y el desplazamiento de figuras de oponente, ayudante y sujeto heroico en la formación discursiva libertaria. Argumentamos aquí que la contradestinación y la producción del adversario se distancia progresivamente de la figura humana, a la vez que los ayudantes se vuelven más cercanos al campo semántico del léxico populista. Por otro lado, las transformaciones del rol del sujeto dan cuenta de un proceso de consolidación y desarrollo del liderazgo y figura de Javier Milei, el cual, pensamos, ocupa un rol jerárquico privilegiado en el dispositivo de enunciación libertario. Consideramos las implicaciones que tiene para el sistema político argentino y sus emergentes la elaboración y eficacia de estructuras narrativas que deshumanizan al oponente y el campo adversarial, lo cual desafía el horizonte democrático; por otro lado el liderazgo de Milei tensiona categorías de la estrategia populista.

**Palabras clave:** Javier Milei; Semiótica narrativa; Discurso político; Derecha

## Abstract

This article proposes a narrative semiotic interpretation of a corpus of four audiovisual pieces circulated through hypermedia, using the enunciative device of La libertad avanza between 2023 and 2025. Through the operationalization of Greimas's actantial model, distinct narrative structures are characterized in a series of stories. The comparative and diachronic description of heterogeneous discursive units allows us to consider the evolution and displacement of the figures of opponent, helper, and heroic subject in libertarian discursive formation. We argue here that the counter-destination and production of the adversary progressively distance themselves from the human figure, while the helpers become closer to the semantic field of populist lexicon. Furthermore, the transformations in the role of the subject reflect a process of consolidation and development of the leadership and figure of Javier Milei, who, we believe, occupies a privileged hierarchical role in the libertarian enunciative device. We consider the implications for the Argentine political system and its emerging sectors of the development and effectiveness of narrative structures that dehumanize the opponent and the adversarial camp, which challenges the democratic horizon. Furthermore,

Milei's leadership strains categories of populist strategy.

**Keywords:** Javier Milei; Narrative semiotics; Political discourse; Right wing

Recibido: 15/08/2025 Aceptado: 13/10/2025

## Introducción

Uno de los textos fundadores del estructuralismo afirma que: «no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos» (Barthes, 1979, p. 9). Esta universalidad omnipresente y transhistórica, esta profunda humanidad, este oficio de hilvanar los fragmentos y los signos para construir una historia, un cuento, una estructura de sentido, quizás sea un indicio para entender también cómo se organizan los pueblos. Nuestro punto de partida sostiene entonces que conocer una sociedad, es conocer sus relatos. Todo relato es un pasaje, una transformación, un cambio de estado, una secuencia de acción o funciones en el tiempo. Nada más y nada menos que eso.

Los relatos pueden persuadir o seducir (bien lo saben publicistas, místicos y amantes), pueden condenar o excusar (el territorio jurídico por antonomasia), pueden entretenir e intervenir en el mundo (tarea de poetas y artistas); en política un relato tiene que poder hacer todo eso y más aún. No es ninguna novedad que la comunicación política profesional tiene el storytelling como una de sus herramientas de atracción predilectas. Pero cuando hablamos de relatos políticos desde la perspectiva semiótica, no nos referimos únicamente a las estrategias comunicacionales conscientes, sino a las estructuras narrativas profundas que organizan la percepción del conflicto social y la legitimación del poder.

Recientemente, el discurso social argentino asiste a una serie de metamorfosis notables. Lo que antes era un tabú hoy es una moneda corriente en el mercado de los bienes simbólicos del espacio público; lo que antes revestía el carácter de obviedad hoy debe defenderse para que apenas pueda existir. El avance de las nuevas derechas y la emergencia de La Libertad Avanza en el sistema político argentino introdujo una jerarquía de valores y lenguajes disruptiva. Cambia la sociedad, cambian los relatos que son verosímiles para esa sociedad.

Esta transformación del paisaje discursivo argentino nos confronta con la necesidad de comprender las nuevas narrativas que pugnan por hegemoneizar el sentido común. Los relatos libertarios no constituyen simplemente una variante más del discurso político: representan una reconfiguración radical de los modos tradicionales de concebir la relación entre individuo, sociedad y Estado. A través de sus narrativas, el libertarismo argentino construye un universo mítico donde se enfrentan fuerzas antagónicas claramente delimitadas: la libertad individual frente a la opresión estatal, el emprendedor creativo frente al burócrata parasitario, el mérito frente al clientelismo.

El objetivo de este trabajo es analizar una serie de discursos vinculados a la identidad libertaria para que, a partir de las herramientas teóricas de la semiótica narrativa greimasiana, podamos describir las transformaciones que articulan los relatos libertarios e identificar cuáles son los personajes que movilizan y negocian valores en estas historias. Nos interesa particularmente examinar cómo se configuran los adversarios políticos en estos relatos, qué roles actanciales ocupan y qué estrategias discursivas operan en su construcción narrativa.

La literatura disponible sobre las nuevas derechas y el caso libertario en Argentina es de lo más diversa. Algunos estudios han reparado en sus estrategias de interacción hipermediática, sus configuraciones afectivas, sus usos y representaciones del pasado, sus estrategias argumentativas, su retórica antipolítica. Desde la sociología política, al análisis del discurso, a la filosofía política posfundamento, la teoría de la enunciación y el giro afectivo, distintos autores han abordado la producción de sentido libertaria. Para un balance sobre los estudios recientes sobre el liberalismo argentino vale la pena consultar un artículo de Americo (2025) sobre el que volveremos hacia el final de este escrito.

Sin embargo, no encontramos una cantidad considerable de estudios que se propongan desde la semiótica narrativa -y su problematización sobre el relato como unidad discursiva- una lectura de las apuestas libertaria por producir historias, estructurar universos míticos en la que diversos actantes ejecutan roles diversos, negocian valores, disputan objetos. El enfoque de la semiótica greimasiana, por más que se caracterice por el inmanentismo estructuralista o por ser una teoría canónica y de muchos años, creemos tiene una gran capacidad descriptiva para aportar al estudio de los relatos políticos; más en una época en la que la doxa del marketing prescribe el storytelling para todo formato de la comunicación social.

La hipótesis que guía este análisis sostiene que los relatos libertarios organizan un imaginario político en el que se establecen temporalidades diversas, objetos de conflicto y carencia para distintos sujetos, figuraciones teratológicas del adversario, justificaciones narrativas del programa ideológico libertario y una fundamentación del liderazgo político de Javier Milei. A un nivel menos general, suponemos que la lectura diacrónica de estos relatos que van desde 2023 a 2025 nos permite identificar relativas, pero patentes, modulaciones de las estructuras narrativas que se ponen en juego, lo que es un indicio del inevitable cambio histórico, pero también de la evolución y desarrollo de un lenguaje político emergente como es el libertario.

Suponemos, finalmente, que la pregunta por el estado de la democracia posible está vinculada al tipo de relatos posibles (y efectivos en términos de encontrar un público que los crea) en esta época. Analizar las estructuras narrativas del discurso libertario nos permite comprender no sólo las aceleradas transformaciones políticas contemporáneas, sino también los modos en que se están redefiniendo las condiciones discursivas de la vida democrática en Argentina.

## Estrategia teórico-metodológica

El relato, desde estas perspectivas teóricas, se entiende como un tipo de unidad discursiva que constituye una totalidad significativa. En tanto enunciado global, el relato puede descomponerse en una sucesión de enunciados narrativos concatenados que poseen una dimensión temporal: la narración produce desplazamientos e itinerarios que establecen relaciones de anterioridad y posterioridad entre sí (Courtes, 1980).

La semiótica greimasiana propone, para la descripción de los procesos de producción de sentido, una organización denominada «recorrido generativo de la significación». Este modelo distingue componentes semánticos de sintácticos, así como estructuras discursivas de estructuras semionarrativas, organizándose en diferentes niveles de profundidad y complejidad. Las estructuras semionarrativas constituyen el nivel más abstracto del modelo, donde se articulan las relaciones fundamentales entre los elementos del relato, mientras que las estructuras discursivas corresponden al nivel de manifestación textual específica (Latella, 1985).

Para los propósitos de este análisis, nos concentraremos específicamente en el componente sintáctico del nivel superficial de las estructuras semionarrativas, dejando de lado otros aspectos del recorrido generativo. Esta delimitación metodológica responde a nuestro interés particular por examinar el esquema actancial de los relatos que integran el corpus propuesto, ya que buscamos indagar en los modos específicos en los que la discursividad libertaria configura narrativamente a sus adversarios políticos.

A efectos de elaborar un análisis sistemático de los relatos políticos del corpus libertario argentino, aplicaremos el «modelo actancial mítico» desarrollado por Greimas (1966, p. 276). Este esquema, elaborado a partir de los inventarios funcionales de Propp y las categorías dramáticas de Souriau, tiene la eficacia metodológica de poder identificar en cualquier relato seis roles actanciales fundamentales: Sujeto, Objeto, Adyuvante, Oponente, Destinador y Destinatario.

Es importante precisar que, en los términos de esta particular concepción semiótica, los actantes se definen no por sus atributos, rasgos o características psicológicas, sino por la acción que realizan

dentro del relato, es decir, por su hacer narrativo específico. La acción de cada actante cumple funciones relacionales con otros actantes, lo que produce una distribución estructural de roles dentro del universo narrativo. Los actantes no refieren a sujetos históricos concretos ni a conciencias psíquicas particulares dotadas de voluntad e intenciones; se trata, más bien, de describir posiciones funcionales en una red de relaciones definidas por las acciones que un actante desarrolla en relación con el resto.

La reconstrucción del modelo actancial permite una descripción del microuniverso mítico que se postula en un relato o cualquier otra manifestación discursiva. De este modo, podemos clasificar mediante un metalenguaje específico cuáles son los conflictos que se escenifican en términos de carencias y deseos, cuáles son los valores y disvalores que propone el programa ideológico del relato, cuáles son las formas de presentar a los sujetos heroicos y sus adversarios, y cómo se articulan las relaciones de poder y oposición en el universo narrativo analizado. Esta aproximación metodológica nos permitirá examinar sistemáticamente las estrategias discursivas mediante las cuales el discurso libertario construye sus antagonistas políticos y legitima su propia posición en el campo de disputa ideológica.

Para la presentación de resultados y la aplicación del modelo actancial tomamos de referencia la operativización realizada por Martínez Criado (2020) en sus investigaciones sobre los relatos en torno a la política migratoria. En nuestro caso, por la diversidad del corpus y la necesidad de poder visibilizar una evolución diacrónica de los relatos libertarios, propusimos una tabla comparativa de los seis roles actanciales fundamentales en cada uno de los cuatro videos.

## **Fundamentación y presentación del corpus**

El corpus seleccionado para este trabajo está compuesto por cuatro videos publicados en redes sociales por la cuenta oficial de Javier Milei. Si bien son materialidades significantes complejas que articulan elementos icónicos, sonoros y visuales, a la vez que lingüísticos, nos limitaremos a considerar analíticamente sólo la materia verbal.

Los dos primeros audiovisuales circularon en el año 2023 en el contexto de la campaña presidencial, cuando Milei era apenas diputado nacional. Éstos tienen un estilo visual y narrativo similar. Evocan de alguna manera las convenciones de un documental. La mayoría de las imágenes montadas en las secuencias que los integran forman parte de archivos históricos. Si bien el análisis deja de lado las imágenes, estas connotan de alguna manera que el primer video refiere al centenario argentino y el segundo a la segunda mitad de la década del setenta.

Hubo un tiempo en que la Argentina era el país más rico del mundo. Un punto de atracción, una potencia mundial. Por eso millones de inmigrantes llegaban a nuestros puertos buscando oportunidades. Éramos la envidia de todos. Sin embargo, hace 100 años hubo un punto de quiebre. Los políticos decidieron que la riqueza no podía ser más de los argentinos, sino que tenía que ser de ellos. Abandonaron el modelo de libertad, por un modelo que concentra la riqueza en sus manos, para que vos, yo y todos seamos presos suyos. El resultado fue decadencia, crisis, inflación, corrupción, inseguridad, jóvenes que se van del país. Una Argentina sin futuro. Pasamos de un punto a otro. De ser la envidia del mundo, a ser uno de los países más pobres. Hoy estamos ante un nuevo punto de inflexión. Los argentinos nos estamos dando cuenta de que hacer una Argentina distinta es imposible con los mismos de siempre. Por eso, hoy tenemos la oportunidad de poner un punto y aparte. La libertad avanza (Milei, 2023).

En una época, la Argentina era un punto de referencia. En ese país, sus ciudadanos podían soñar con comprarse una casa propia, cambiar el auto, irse de vacaciones; porque la plata que

conseguían fruto de su esfuerzo y su trabajo les alcanzaba. Sin embargo, los políticos nos llevaron al punto opuesto. Se olvidaron de la gente y acumularon riquezas, lujos y privilegios sin parar. Mientras que vos, yo y todos, nos volvimos cada vez más pobres y con menos oportunidades. Llegamos al punto insopportable en que los argentinos de bien somos quienes pagamos la cuenta de sus viajes, comitivas inmensas que no traen ninguna solución, amigos corruptos y testaferros, familiares acomodados en puestos de poder, asesores ilimitados, autos de lujo, choferes, joyas, bolsos de lujo, diseños de alta costura, campos y mansiones en countrys. Un país con corrupción descontrolada. Llegamos a un punto límite. Del sueño de la casa propia a la pesadilla de no llegar a fin de mes (2023b).

El tercer video publicado el 19 de septiembre de 2024 conocido como «Virus Ku-K 12», nos ubica en un contexto histórico diferente. Milei ya no es un diputado nacional como tantos, sino que ocupa el rol institucional central de la democracia argentina, el poder ejecutivo nacional. Este video fue objeto de múltiples efectos de sentido, entre estos cabe destacar la respuesta del gobernador bonaerense Axel Kicillof y otros representantes de la oposición. Este video, presuntamente elaborado a partir de la aplicación de alguna inteligencia artificial generativa (IAG), evoca a una serie de figuras del campo político, pero también cultural -aparecen referencias a artistas musicales y escénicos de la cultura popular como Fito Páez y Florencia Peña- en el lenguaje del imaginario cinematográfico apocalíptico. Así, los opositores tienen cuerpos de zombies y les faltan la mirada y los ojos. Sólo hacia el final aparece una imagen de un león que avanza:

Virus Ku-K 12 comenzó con la destrucción. Argentina no sólo destruyó cuerpos, destruyó mentes. Los infectados perdieron toda capacidad de pensar por sí mismos, atrapados en una ceguera que los consumió por completo. Muchos eligieron infectarse con el virus sólo por conveniencia y a cambio de beneficios. Otros nacieron sin futuro, condenados desde el inicio a una vida vacía. El país se sumió en el caos, caminando sin rumbo y persiguiendo ideales que los llevaron a la ruina. Pero no todos fueron infectados, algunos resistieron escondidos en las sombras esperando el día en que el virus ya no pudiera contagiar. Aunque hoy Ku-K 12 sigue presente en muchos, su poder se debilita. La enfermedad sigue, pero ahora ya no contagia, se ha vuelto vulnerable y en medio de la destrucción una esperanza ha surgido. (2024)

El cuarto y último video de la serie discursiva que componen nuestro corpus de relatos libertarios circuló en la cuenta oficial del presidente Milei el 24 de abril de 2025. De manera similar al anterior, se reitera el uso de las caricaturas o representaciones icónico-visuales de estética IAG, aquí los cuerpos de los opositores aparecen representados como monos. Sólo en este último hay una aparición nítida y explícita de la figura de Javier Milei:

Había una vez en Mandrilandia, un lugar extraño donde el cepo les producía felicidad. Un mundo sumido en la mentira y el engaño, la corrupción y los negocios turbios. Hasta que un día, todo cambió. Javier Milei apareció para liberar al pueblo argentino, víctima durante años de la opresión de Mandrilandia. A base de crecimiento económico y superávit destruyó el cepo para siempre. Al perder sus privilegios, los mandriles cayeron en desesperación, y los argentinos ahora tienen esperanza. ¿Podrán los mandriles aceptar la realidad y dejar atrás sus viejas prácticas? (2025)

La selección de estos cuatro videos en el vasto campo de la comunicación hipermediática de La Libertad Avanza, la cual es particularmente reiterativa y proliferante, responde a criterios específicos que garantizan la pertinencia del corpus para los objetivos y la problematización específica que se plantea en este trabajo.

En primer lugar, los cuatro videos fueron publicados o reposteados por la cuenta oficial de Javier Milei, lo que asegura que constituye una cierta homogeneidad del emplazamiento enunciativo. Es decir, los cuatro relatos provienen desde una misma fuente y particularmente desde un enunciador privilegiado dentro de la formación discursiva que constituye La Libertad Avanza; es de alguna manera la palabra del líder político. Para explicar este recorte, vale la pena explicitar que suponemos que cuando se aborda una identidad política como el liberalismo, se trata de un dispositivo de enunciación en el que es muy probable que funcione un sistema de división del trabajo discursivo, lo cual implica roles, competencias, prerrogativas y límites narrativos a cada enunciador según su posición relativa en la economía retórica en cuestión. No narra lo mismo el presidente que sus militantes. Esto es relevante porque estos relatos tienen un rol importante en el imaginario de esta identidad política. Constantemente la figura de mandril, o las fronteras temporales que mitifican el pasado como paraíso perdido son fetiches o significativos valiosos y reiterados de maneras diversas por quienes integran ese dispositivo de enunciación. Es posible suponer que la palabra del líder dota de legitimidad e instruye los límites y fronteras.

En segundo lugar, cada video presenta una estructura narrativa cerrada y completa, con transformaciones temporales, personajes definidos y resoluciones narrativas; es decir, constituyen claramente relatos y particularmente figurativos. La Libertad Avanza es una máquina veloz de ebullición semiótica, pero no todos sus discursos tienen esta forma narrativa tan acabada; un programa de gobierno o una conferencia de prensas también son susceptibles de ser analizados como relatos, pero probablemente tengan un carácter no-figurativo o abstracto. Retomamos aquí una distinción, elaborada por Latella (1985), entre discursos figurativos (que integran la mayoría de los textos llamados literarios y etno-literarios) y los discursos no figurativos o abstractos (que incluye los discursos científicos, socio-políticos, etc.). Esta distinción no pretende demarcar tipos puros de discurso sino la dominancia relativa de formas figurativas o no figurativas en las estructuras de los discursos en cuestión. Por lo cual, el carácter figurativo de los discursos seleccionados es fundamental para la aplicación del modelo actancial, que requiere relatos donde puedan identificarse claramente los roles y las transformaciones que constituyen la sintaxis narrativa.

En tercer lugar, la selección del corpus obedeció a un criterio diacrónico que abarca un período de dos años (2023-2025) que incluye la transición desde la campaña electoral hasta el ejercicio del poder presidencial. Esta amplitud temporal permite observar comparativamente las continuidades y transformaciones en las estrategias discursivas libertarias.

Por último, cabe destacar que los cuatro relatos comparten el mismo soporte material audiovisual, el mismo canal de circulación (redes sociales), de carácter hipermediático; también hay ciertas similitudes relativas en los formatos: una duración breve, una secuencia de imágenes acompañadas de un diálogo locutado por una sola voz narradora. Otros discursos -como la notable exhibición pública de Milei en el foro de Davos- también dan cuenta de las estructuras narrativas que construyen figuras de adversario desde el punto de vista de esta identidad política. Sin embargo, para este trabajo nos propusimos cierta homogeneidad mediática y genérica para facilitar la comparación entre los textos y evitar que las diferencias de soporte complicaran el análisis de las estructuras narrativas, ya que al considerar formatos o registros diversos es posible que fueran necesarias estrategias de triangulación metodológica, como por ejemplo de narrativa audiovisual o de kinésica o pathemica. Nuestro corpus fue seleccionado a los fines de lograr una cierta igualdad entre los casos de la serie que lo componen.

## **Sistema actancial: Consolidación del ethos mesiánico-liberado y deshumanización de la contradestinación**

Entonces, el modelo actancial propone un sistema de seis tipos de actantes distribuidos en tres pares de relaciones opositivas: sujeto del relato y objeto perseguido, destinador y destinatario, ayudante y oponente. En este apartado describiremos de manera breve cómo cada relato configura el

esquema actancial con figuras distintas.

Si observamos los desplazamientos del rol actancial del sujeto en los cuatro relatos vemos una transición considerable. En 2023 hay una suerte de sujeto colectivo («Los argentinos nos estamos dando cuenta», «vos, yo y todos»), en 2024, el sujeto heroico aparece al final como la figura del león, pero en la materia lingüística no es explicitado, en 2025 el sujeto heroico individual tiene un nombre específico («Javier Milei»).

El objeto que, de acuerdo a los fundamentos de este modelo, siempre está en función del deseo o persecución del sujeto, tiene en la campaña una encarnadura materializada, que hace referencia específica al pasado glorioso, en tanto se supone que ahí reside el bienestar económico, la posibilidad de consumo. En los últimos relatos, el objeto de deseo se vuelve más abstracto -como los relatos-, ya no hace referencia a la crisis económica sino a una situación de peligro y dominación.

El destinador pertenece al universo trascendente en oposición al destinatario que pertenece al universo inmanente. Estos roles actanciales se encuentran en una relación asimétrica en el eje de la comunicación, donde se negocia la posesión de los valores en juego. En algún sentido, el destinador es el que moviliza y motiva a la acción al sujeto; mientras que el destinatario es quien se beneficia de las funciones del sujeto.

Considerado como destinador, “argentinos de bien” (Milei, 2023b) o los que resisten la infección del Ku-K 12 (2024), da cuenta de una fragmentación de la comunidad nacional. No son todos los argentinos. Si el macrismo propone en la campaña electoral de 2015 la unión de los argentinos, para el liberalismo esto es imposible, ya que la argentinitud está profundamente dividida. De alguna manera, el relato libertario tiene sus condiciones de posibilidad en el fracaso narrativo del PRO por hegemoneizar el campo político. Así, el liberalismo tiene ciertos lazos de continuidad y ruptura con respecto a identidades políticas de derecha previas.

Por otra parte, las figuras significantes bajo las cuales aparecen los destinatarios remiten a una idea de pueblo y nación. Esto puede complicar lecturas que interpretan una continuidad del neoliberalismo antinacionalista o anti-popular en el imaginario libertario, ya que la palabra y la interpellación en términos de pueblo aparecen de manera explícita en el último video. Volveremos sobre esto más adelante. Cabe mencionar, por ahora, que en su evolución diacrónica los relatos libertarios fueron construyendo distintas figuras de destinatario, que van desde “los argentinos de bien” al “pueblo”, significantes que implican operaciones ideológicas diversas.

Actante	Relato 1 (2023)	Relato 2 (2023b)	Relato 3 "Virus Ku-K 12" (2024)	Relato 4 "Mandrilandia" (2025)
<b>Sujeto</b>	Los argentinos (nosotros)	Los argentinos (nosotros)	Los no infectados/resistentes	Javier Milei
<b>Objeto</b>	Argentina próspera/con futuro	El sueño de la casa propia/dignidad económica	La cura/liberación del virus	La liberación del pueblo argentino
<b>Destinador</b>	La historia argentina/el pasado glorioso	La Argentina próspera del pasado	La resistencia/esperanza	La realidad económica/la libertad
<b>Destinatario</b>	Las futuras generaciones	Los argentinos de bien	La humanidad no infectada	El pueblo argentino
<b>Ayudante</b>	La libertad/el punto de inflexión	La toma de conciencia	Los que resistieron escondidos	El crecimiento económico/superávit
<b>Opponente</b>	Los políticos/el modelo concentrador	Los políticos corruptos/el establishment	El virus Ku-K 12/los infectados	Los mandriles/el cepo

Tabla I. Aplicación del modelo actancial a los relatos seleccionados como corpus. Elaboración propia en base a los autores trabajados.

El ayudante o adyuvante designa al rol de auxiliante positivo (brinda su ayuda al sujeto para que realice su programa narrativo) en oposición al auxiliante negativo, el oponente que obstaculiza al sujeto (Greimas y Courtés, 1979). Los ayudantes y oponentes pasan de ser fuerzas abstractas y conceptuales a instrumento técnico-económicos, mostrando una progresiva estrategia de materialización o individualización. De «los políticos corruptos» al «cepo» en el caso de los oponentes, del “punto de inflexión” que brinda la oportunidad del cambio al “crecimiento económico y superávit” que destruyen al cepo, se constituyen distintos sistemas actanciales que en el tiempo fueron transformando los relatos libertarios. Sobre este eje nos interesa pensar específicamente el rol del oponente, que no sólo asume figuras más concretas sino que también se vuelven menos humanos a medida que los relatos evolucionan, ya que aquí se concentran las operaciones de configuración del adversario político.

Si leyéramos la serie que compone el corpus como un solo relato, podríamos dar cuenta de un desplazamiento de las modalidades que establecen los núcleos narrativos de cada momento. En 2023, en contexto de campaña política, los primeros dos videos tematizan específicamente el orden del saber, ya que se trata de diagnósticos sobre el pasado. La antítesis que estructura el video opone y exhibe la contrariedad entre un paraíso perdido -el pasado- y el punto de quiebre e inflexión -el presente- («De ser la envidia del mundo, a ser uno de los países más pobres»). Posteriormente Ku-K 12 es un relato sobre el poder, aquí se escenifica, por medio de la metáfora de la ceguera y el zombie, la corrupción total del poder -vieja figura narrativa que supone que el mal se expresa tanto en el cuerpo como en el alma-, pero también se menciona la resistencia a esos abusos de poder como algo posible. Finalmente, a pesar de su final enigmático, Mandrilandia relata el hacer de Javier Milei como sujeto heroico, lo que entendemos como su culminación como líder político dentro de esta saga de relatos

## Consideraciones finales

A lo largo de este artículo nos propusimos, desde la semiótica narrativa, construir una interpretación sobre los relatos del dispositivo libertario. Nuestra primera consideración es que en esta serie de relatos se pueden entender como una progresiva consolidación del liderazgo mesiánico y heroico de la figura de Javier Milei, en paralelo a una deshumanización de las figuras adversariales de “los políticos” a los “infectados” a los “mandriles”. Estos desplazamientos también modifican el tono y los universos míticos: mientras que los primeros dos videos establecen lenguajes “realistas”, “documentales”, que trabajan sobre imágenes de archivo y cuyo centro argumental está en la construcción de una interpretación sobre el pasado de la nación; los dos últimos abandonan este registro para introducirse en géneros que de alguna manera remiten al imaginario de la cultura de masas y a las fábulas infantiles de la cultura popular.

La relación de recuperación o refutación que establece el discurso político con la cultura de masas -de donde retoma figuras, retóricas, estéticas, estructuras narrativas, esquematizaciones- amerita algún tipo de reflexión ya que este tipo de operaciones son reiterativas en el dispositivo de enunciación libertario; más aún si consideramos que esta formación política constantemente asume la tarea de llevar a cabo una “batalla cultural”. La cultura es un objeto de deseo -de polémica y transacción- para La Libertad Avanza, son constantes las interpelaciones -muchas veces peyorativas- de Milei a figuras intelectuales que representan la cultura argentina.

La figura del enemigo anuda distintas problemáticas -semióticas y políticas-; funciona como un punto gravitatorio que permite poner en relación los relatos con las cuestiones políticas, en la medida en que el adversario es lo que define al discurso político. Retomamos para este trabajo la clásica formulación de Verón: “el campo discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores. Se ha hablado, en este sentido, de la dimensión polémica del discurso político. La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario” (1987, p. 16). El enemigo es una figura atravesada por la ideología, por la historia, por las luchas simbólicas y el drama político de una comunidad; en su constitución se cifran estrategias, visiones de mundo y programáticas. Todo relato político guarda un lugar relevante para la configuración del

adversario, pero en el corpus que propone este análisis podemos observar como para una misma identidad política hubo una metamorfosis considerable de los campos semánticos asociados a esta figura. De la casta al zombie ciego, de esa figura que parece humana pero no lo es al signo animal, lo que no parece humano y tampoco lo es. Esta operación narrativa no es meramente retórica: constituye una forma específica de producción de sentido que aspira a reconfigurar las representaciones colectivas sobre el poder, la justicia y el bienestar social. No es que la animalización como estrategia retórica sea negativa en sí misma -dicho sea de paso, es también bajo una figura animal, el león, que en distintas oportunidades se figura el sujeto héroe de estos relatos-, o que la figura del mandril sea esencialmente degradante. Quizás vale la pena reponer aquí algunas cuestiones relativas a las condiciones de producción y a la tradición política. Es curioso que el liberalismo se apropió de una tradición peronista -que llamaban gorilas a sus adversarios-, este gesto, como la constante innovación semántica de su imaginario político en el que proliferan juegos de palabras y neologismos -econochantas, empresarios- dan cuenta de una violencia contra el lenguaje mismo, una apertura o desgarro en el orden de lo decible. Hace falta inventar palabras (agraviantes) nuevas por que la estrategia discursiva viene a decir algo no dicho hasta el momento, la estética de la incorrección política se nutre de la furia y la innovación significante, aquí el acto de nominación del adversario es llevado por la crueldad a instaurar otros nombres o designaciones que funcionan como apodos grotescos.

En un artículo de publicación reciente, Americo (2025) se propuso realizar un balance sobre la extensa literatura especializada que interpreta el liderazgo mileísta como populista. Desde diversos campos disciplinarios —análisis de redes sociales, estudios de elementos antipolíticos, periodismo, análisis del discurso e institucionalismo— existe cierta coincidencia en caracterizar el liderazgo de Javier Milei como «populista» o, al menos, en asimilar la identidad libertaria con los «populismos contemporáneos» en base a su tendencia a dicotomizar lo político entre «nosotros» y «ellos» (p. 332). La apuesta interpretativa más interesante de este artículo consiste en tomar la experiencia libertaria como una puesta en abismo y torsión de los lenguajes teóricos de las ciencias políticas. También destaca el politólogo que Milei mismo rechaza el apelativo de populista. Surge entonces la pregunta: ¿por qué incluirlo en ese rótulo?

La discusión de Americo lleva a pensar las zonas más incómodas del mileísmo y de la teoría política posfundamento. En el contexto de este trabajo, cabe discutir dos interpretaciones contrapuestas. En primer lugar, aquellas lecturas del mileísmo como una «derecha popular» que parten de un análisis de las adhesiones «por abajo» a esta identidad política. Estas lecturas señalan la ceguera de los progresismos ante este fenómeno: curiosas interpretaciones que detectan impopularidad en el gasto fiscal progresista, pero no tienen radares sensibles a la impopularidad en la euforia por la残酷, la cada vez menos implícita amenaza a la diversidad sexual y de otros tipos. Por otro lado, las interpretaciones que se concentran en la adversarialidad polarizada como un índice de populismo.

En el territorio de las preferencias teóricas, consideramos conveniente reservar el nombre «populismo» para aquellos proyectos políticos que, desde un lenguaje de los derechos, alojan un pueblo dañado y brindan una respuesta afectiva, simbólica, racional e irracional a la vez, capaz de instituir una nueva articulación colectiva. Visión desde la cual el mileísmo es incapaz de realizar esta operación, ya que se orienta hacia la desarticulación de lo social y se identifica a la残酷 como un objetivo positivo, sin siquiera lamentarse de ella como un fenómeno residual de lo inevitable. En última instancia, la pertinencia de las categorías analíticas reside en su potencia heurística, política última de la teoría política.

En nuestro análisis del modelo actancial pudimos constatar que la radicalización de la adversarialidad y la intensidad de la configuración de la contra destinación es creciente en el tiempo; si esta característica discursiva es un gesto populista o no, quizás no sea la discusión más relevante para la indagación sobre los fundamentos narrativos de una identidad política. Sin embargo, tenemos que aclarar aquí que el populismo entendido como estrategia para radicalizar la democracia, tiene adversarios, no enemigos. Los relatos de la identidad libertaria mecen la cuna de la democracia hasta que ésta se duerme. Quizás algún día no vuelva a despertarse, mientras quienes guardan su sueño producen héroes mesiánicos en los que la comunidad no tiene lugar. La democracia es también un relato -como el marxismo o la filosofía (Greimas, 1966, p. 277)- y puede caer si su objeto de

deseo sigue estando en la crueldad. La condición de subsistencia de la justicia social parece estar en instituir un nuevo programa narrativo, un nuevo objeto de deseo; que el relato de la crueldad y el individualismo encuentre sus contradicciones, agotamiento y colapso.

Por otro lado, la idea de que “nosotros vs ellos” es igual a “populismo” o un liderazgo negativo es también otro de los problemas de inteligibilidad para un relato democrático; el conflicto es tan necesario como inevitable, lo accidental es su carácter aniquilante o higienista. Hace falta un relato en el que la polémica letal se entumezca y de paso a la transacción como fundamento narrativo.

A fin de cuentas, de lo que se trata, no es solamente de un problema social o político; de fondo hay un problema semiótico. La crisis del presente se encuentra en el funcionamiento del sentido, en las condiciones de posibilidad para ciertas estructuras narrativas de los relatos del presente. La desinformación (posverdad, deepfake, inteligencias artificiales generativas, teorías conspirativas) y la horizontalización de los discursos del saber (falsa democratización de las redes sociales que sólo es berretización de lo simbólico) que promete la igualdad ante los medios de nominación legítima y la construcción del sentido son los síntomas de un malestar de los relatos.

## Referencias bibliográficas

- Americo, P. F. (2025). “Vamos a triunfar los justos...”: ciencias sociales y populismo ante la consolidación del fenómeno libertario en Argentina. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 1(34), 328-355. <https://doi.org/10.62174/racp.10581>
- Barthes, R. (1979). Introducción al análisis estructural de los relatos. En R. Barthes, A. J. Greimas, C. Bremond, J. Gritt, V. Morin, C. Metz, T. Todorov & G. Genette, *Análisis estructural del relato* (pp. 9-44). Tiempo Contemporáneo.
- Courtés, J. ([1976] 1980). *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva. Metodología y aplicación*. Buenos Aires: Hachette
- Greimas, A. (1966). *Semántica estructural. Investigación metodológica* (trad. cast., 1987). Madrid: Gredos.
- Greimas, A. y Courtés, J. (1979). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje* (ed. cast., 2010). Madrid: Gredos.
- Latella, G. (1985). *Metodología y Teoría Semiótica*. Buenos Aires: Hachette
- Martín Criado, E. (2020, 19 de febrero). Cómo convertir las políticas anti-inmigración en ayuda humanitaria. *Entramados Sociales*. <https://entramadossociales.org/metodologia/como-convertir-las-politicas-anti-inmigracion-en-ayuda-humanitaria/>
- Milei, J. [@JMilei]. (2023). UNA ARGENTINA DISTINTA ES IMPOSIBLE CON LOS MISMOS DE SIEMPRE #FISCALIZA <http://milei2023.com.ar> [Tweet]. <https://twitter.com/JMilei/status/163971139012122144?s=20>
- Milei, J. [@JMilei]. (2023b). Una Argentina distinta es imposible con los mismos de siempre. Hagamos un punto y aparte. VIVA LA LIBERTAD CARAJO. [Tweet]. <https://twitter.com/JMilei/status/166585200239851106>
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En Verón, E. y otros, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Buenos Aires: Hachette.